

REFLEXIONES DEL PRESIDENTE DE LA CEB

## Nuevo paradigma

La primera vez que se utiliza la palabra “paradigma” fue en el año 360 AC por Platón, cuando se refirió a las cosas creadas en base a un modelo divino. Por eso el término significa “modelo” o ejemplo. El mismo concepto está en Éxodo 25:40 cuando Dios le dijo a Moisés “Mira y hazlos conforme al modelo (al paradigma) que te ha sido mostrado en el monte” y más adelante vuelve a referirse Dios al modelo en 26:30 “Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte”

Actualmente, un paradigma es también un modelo que se usa para pensar o actuar. Es una forma de entender el mundo, de entender cómo deben funcionar las cosas, para enfrentar un problema y encontrar una guía para las ideas y decisiones. También un paradigma es una teoría o conjunto de teorías que proporcionan una estructura para analizar y resolver problemas, y funciona como una especie de marco conceptual para responder a las preguntas y cuáles respuestas son aceptables y cuáles no.

Pero los paradigmas no son estáticos, porque en el tiempo pueden ser reemplazados por otros. Por eso se habla de un cambio de paradigma. Un cambio que puede darse en la ciencia, como pasó con Albert Einstein y su teoría de la relatividad, también en el campo de la educación, como está ocurriendo ahora con la Inteligencia Artificial.

Cuando Salomón construyó el templo en Jerusalén, cambió el paradigma de la construcción, pero no su esencia. El arca del pacto, el candelabro de oro, la mesa de los panes de la proposición, etc. todo seguía igual, pero la estructura cambió. Lo mismo ocurre con la iglesia. Podemos cambiar las formas externas, pero la esencia del evangelio, las doctrinas bíblicas permanecen inalterables. La forma cómo se organiza la iglesia se puede cambiar, por ejemplo, las Escuelas Dominicales. En el año 1781 Roberto Raikes inaugura la enseñanza de los niños de la calle por medio de la Biblia. Eso se popularizó en los Estados Unidos y luego en todo el mundo. Pero no estaba este modelo en el Nuevo Testamento. Las mismas

decisiones por asamblea de la iglesia, no estaban en la isla de Creta cuando Pablo ordenó a Tito que “establecieses ancianos u obispos en cada ciudad como yo te mandé”. No fue un mandato de la iglesia, sino de Pablo. Pero la elección de los siete diáconos fue hecha por la iglesia de Jerusalén. ¿Qué nos enseña esto? Que no es un pecado hacer modificaciones en una estructura para mejorar el funcionamiento de las iglesias.

Nos preguntamos entonces con qué paradigma nos hemos manejado hasta ahora en la Convención. ¿Cuál ha sido nuestro modelo? Los misioneros norteamericanos imprimieron en Argentina y en América Latina el mismo modelo que funciona en los Estados Unidos de América. Es un modelo muy bueno y ha funcionado bien en un tiempo. Damos testimonio que nos dejaron como herencia el orden y la organización la parte legal y técnica, como así también las distintas áreas, y no cabe duda de que los Directores y la Junta trabajan con dedicación y eficiencia. Sin embargo, tenemos la sensación de que nos falta algo y que podemos subir un nivel más alto, en especial cuando vemos lo que han logrado otras convenciones de América Latina.

Podemos hacer ajustes a lo que tenemos y de cómo estamos organizados, o podemos cambiar nuestro paradigma y comenzar a re-pensar nuestra convención para lograr resultados mucho mejores en el futuro.

Como ejemplo quiero mencionar a Howard Schultz quien trabajaba para una empresa de café que vendía café en grano. En un viaje que hizo a Italia conoció un café, donde aparte de servir café caliente al público también servía helados y ponía música clásica, creando un buen ambiente para conversar. Allí se inspiró, pensó y soñó con una empresa diferente de no solo vender café sino un ambiente acogedor, y quiso hacer lo mismo en EE. UU. Habló de hacer algo más personal, algo más personalizado, con wifi gratis, como un lugar para conversar y compartir, donde uno no es llamado por un número sino por su nombre, pero los dueños de la venta de café en granos de Starbucks lo rechazaron, Así que renunció y comenzó su propio emprendimiento con una cafetería como soñaba y tuvo tanto éxito que luego compró Star-

bucks con sus tres sucursales, y hoy tiene más de 21.000 sucursales en todo el mundo. Pero se expandió mucho, pero esa misma expansión bajó la calidad de la atención y todo el negocio comenzó a colapsar. Así que antes, tomó decisiones difíciles. Tuvo que cerrar muchas sucursales, despedir gente, hasta que quedó con pocos lugares en los cuales imprimió nuevamente como prioridad la calidad y la excelencia, ante todo. Capacitó a todo el personal en atención y cómo hacer un buen café, y no solo eso, una vez en California un grupo de empleados probó con ofrecer café con crema helado. Y presentó la idea a Howard, quien, en lugar de rechazar la idea porque no era suya, la adoptó y potenció la empresa. Ese cambio, aunque fue lento, llevó a la cima a la empresa hasta el día de hoy. Howard Schultz cambió de paradigma al principio, y luego tuvo que volver a cambiar para alcanzar lo máximo.

Nosotros también podemos cambiar para poder crecer más. De manera tal que cuando celebremos nuestras asambleas cada dos años, logremos que sea una verdadera fiesta cuando nos reunimos y que los pastores y las iglesias sean edificadas, bendecidas, enriquecidas en cada reunión. Que los miembros de nuestras iglesias anhelan y aguardan con expectativa el próximo encuentro. Tenemos que cambiar de tal forma que todos se sientan privilegiados de ser bautistas y formar parte de una convención bautista. No para competir con otras denominaciones, sino para bendecirlas con nuestro ejemplo y con nuestra visión.

Pensando en este objetivo, mi anhelo profundo es que cambiemos nuestro paradigma adoptando estos diez objetivos:

## **I. DE UNA CONVENCIÓN ADMINISTRATIVA A UNA CONVENCIÓN CON VISIÓN MISIONERA**

La parte administrativa es necesaria y se hace muy bien, pero nuestro enfoque no debería ser este sino el enfoque de la gran Comisión, es decir, que esté enfocada en la elaboración de materiales para la evangelización, en la plantación de iglesias, en nuevas estrategias, en la cooperación de las iglesias para impactar los pueblos y ciudades.

## **II. DE UNA CONVENCIÓN UNIDA A UNA CONVENCIÓN UNÁNIME**

Debemos dar gracias a Dios que los bautistas estamos unidos, pero debemos subir un escalón más, en un cambio de paradigma para lograr la unanimidad. La palabra unanimidad significa “acuerdo y consenso hecho por todas las personas en una situación sin discrepancia” La palabra proviene del latín y significa “una misma mente” o una sola mente.

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos. Y Pablo expresó su anhelo que los filipenses estén unánimes, diciendo “completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa” (Filipenses 2:2)

Cuando sentimos algo diferente, cuando pensamos de manera distinta, no estamos viviendo la unanimidad.

## **III. DE UNA CONVENCIÓN CENTRALISTA A CONVENCIONES PROVINCIALES O REGIONALES**

La palabra “centralista” significa que tiene un gobierno central desde donde se administra, y es la única base, la única sede de gobierno, y que anula la autonomía de las regiones. Y un cambio de paradigma sería que cada provincia o región tenga su convención, como ocurre con el Brasil y también con los Estados Unidos. Brasil cuenta con 33 convenciones estatales unidas para un mismo paraguas de la convención bautista brasilera. Cada una de estas convenciones tiene su presidente y su secretario ejecutivo, trabajando con todas las áreas. De manera tal que los temas son tratados y resueltos en cada región y los estados o las provincias no tienen que llevar sus temas y resoluciones a la Sede central, la cual se ocupa de otras cosas.

## **IV. DE UNA CONVENCIÓN INFORMADA A UNA CONVENCIÓN PARTICIPATIVA CON BASE DE DATOS**

Este sería otro gran cambio en la CEB, porque saltaríamos de una información básica

por medio de la cual nos informamos, a una gran base de datos, con una revista digital, como la que estamos implementando que se llama Conectados. Y que puede ser alimentada por las informaciones que pueden venir de todas las regiones, y así tener al día los datos, las direcciones y el acceso a todas las iglesias de manera instantánea.

## **V. DE UNA CONVENCIÓN CON ENSEÑANZA LOCAL A UNA CONVENCIÓN CON ENSEÑANZA NACIONAL**

Por muchos años dependimos de la Casa Bautista de Publicaciones de El Paso, Texas para los materiales de las Escuelas Dominicales, las revistas para las mujeres, los adolescentes y jóvenes. Todo este material era barato porque era subsidiado por los bautistas del Sur. Cuando la Misión se retiró de América Latina, dejamos de tener este beneficio y cada iglesia local elaboró su propio material o buscó reemplazarlo por lo que encontraba en Internet, o en las librerías cristianas. De manera tal, que tenemos iglesias que imprimen su propio material de la mejor calidad, e iglesias que no tienen nada, y que se están empobreciendo espiritualmente cada vez más. Esta disparidad podríamos cambiar unificando la enseñanza de todo el país con materiales para los grupos pequeños o células, para diferentes edades y capacitaciones de líderes y pastores, ofreciendo toda esta literatura gratis para todas las iglesias con fondos de la Convención. El cambio de paradigma sería que, en lugar de hacer un negocio con la literatura, sirvamos a las iglesias cubriendo los costos. Esto lo está haciendo la Convención de Minas Gerais en Brasil

## **VI. DE UNA CONVENCIÓN CON ASAMBLEAS DELIBERATIVAS A UNA CONVENCIÓN INSPIRACIONAL**

Este sería el cambio de paradigma más significativo porque evitaríamos deliberaciones y confrontaciones en nuestras asambleas que tanto daño nos han hecho en el pasado. Debemos buscar otras formas para los acuerdos y decisiones mucho más dinámicas, eficientes y representativas para que en realidad todas las iglesias participen de las

decisiones sin tener que enfrentarnos en público en nuestras discrepancias. Si la forma de tomar decisiones y establecer proyectos de las grandes empresas ha cambiado para bien, dando por resultado un mayor crecimiento ¿por qué no hacemos lo mismo? ¿por qué continuar con modelos obsoletos que nos dañan en lugar de inspirarnos y bendecirnos?

## **VII. DE UNA CONVENCIÓN INFORMATIVA A UNA CONVENCIÓN PROACTIVA**

Esto tiene que ver principalmente con las reuniones de la Junta Administrativa, que durante años ha invertido mucho tiempo en informar lo que cada área estaba haciendo en las reuniones. Eso está bien, pero esto se puede hacer por escrito, y dedicar el tiempo en planificar, en dar pasos hacia adelante, en ser proactivos.

## **VIII. DE UNA CONVENCIÓN NOMINAL A UNA CONVENCIÓN CON IDENTIDAD**

La mayoría de los miembros de las iglesias bautistas no saben por qué son bautistas. Somos bautistas nominales o por denominación, pero sin identidad. Mas de uno me dijo que es bautistas porque sus padres fueron bautistas y que le daba lo mismo ser pentecostal, metodista o anglicano. Conocer nuestra herencia, nuestra historia, nuestros principios, no es para separarnos de otras denominaciones, sino para servirles mejor. Creemos prácticamente lo mismo, pero nuestro enfoque en la libertad de conciencia es único y, aparte del bautismo, es nuestra identidad.

## **IX. DE UNA CONVENCIÓN COMPARTIMENTADA A UNA CONVENCIÓN UNIFICADA**

Tenemos áreas trabajando y planificando por separado, con calendarios y fechas propias, con lemas propios, con objetivos propios, así la JEBA trabaja, por un lado, por otro las Mujeres Bautistas, por otro, los Pastores, por otro AMI, e incluso ocurre lo mismo con otras áreas. Cada uno es un compartimento estanco independiente del resto. Incluso la Junta Administrativa tiene sus reuniones sin los Directores de áreas, y esto debe cambiar. Para que tengamos un lema unificado, un calendario unificado, las metas y propósitos unifica-

dos. Que realmente seamos uno en el Señor.

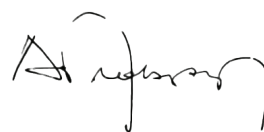
## **X. DE UNA CONVENCIÓN QUE PIDE EN UNA CONVENCIÓN QUE SIRVE**

Si bien es cierto que la CEB apenas se sostiene con la cuota de afiliación, y el plan financiero cooperativo, y es cierto que menos de la mitad de las iglesias aportan, y es también cierto que pedir que aporten no ha incrementado el apoyo. El cambio de paradigma es servir más a todas las iglesias. En lugar de esperar que soliciten ayuda, ver de qué manera podemos ayudar y servir. Este cambio hizo que una convención estatal del Brasil que estaba en último lugar ocupe el primer puesto como convención porque se propusieron a servir en todo. ¿Por qué no regresar al diezmo de los diezmos en lugar de la cuota de afiliación y otras ofrendas? El 5% para la CEB y el 5% para cada región, es decir, para cada convención provincial, para que pueda desarrollar su programa con recursos propios.

Queremos lo mejor para las iglesias, lo mejor para las regiones y lo mejor para la CEB. Y no solo queremos lo mejor para que las iglesias crezcan, queremos lo mejor para que se multipliquen, queremos que los pastores estén mejor y queremos que trabajemos juntos para lograrlo por medio de este cambio de paradigma.

Creo que, como Moisés vio el modelo en el cielo de lo que debía construir en la tierra, como Moisés vio el paradigma, creo que Dios nos está mostrando este nuevo paradigma para que lo construyamos juntos, para que el evangelio se expanda, para que nuevas iglesias se abran y se restauren las iglesias debilitadas.

“Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite” (Hebreos 6:3)



Alberto Prokopchuk  
Presidente